

Vicente López, 16 de mayo de 1961.

63

Don Manuel de Irujo
Paris.

Querido y recordado don Manuel:

Aunque personalmente hace mucho tiempo que no le he escrito, podía decir que constantemente tengo noticias tuyas. Leo alguna que otra carta que escribe a Perico y el resto me entero a través de Andrés o por nuestra prensa.

Y al grano. Desde hace tres años publico en EUZKO DEYA pequeñas biografías de patriotas bajo el título de FIGURAS DE EUZKADI. Desde esta no resulta del todo fácil. Y cuando recurro en busca de datos a Euzkadi, a Venezuela, o a Francia recibo muy pocas respuestas. Hace tiempo solicité de Andrés los datos del padre de Uds. Pero hasta la fecha tampoco he obtenido nada. Puede usted enviarme estos datos?. No por ello dejaré de pinchar a Andrés.

Más otros son los personajes en busca de cuyos datos recurro a usted, abusando anticipadamente de su buena voluntad. Le pregunto pues: Puede remitirme algunos antecedentes biográficos de los patriotas Estanislao y Manuel de Arantzadi, Txomin de Epalza, Fermin Irigarai, Iturralde y Suit, José Lampreabe, Hermilio Oloriz y Ramón Unzué Gut?.

Por otros conductos, sin resultado por el momento, he solicitado también datos de José Hornu, Ramón Azkue, Avelino Barriola, Manu Egileor, Xabier de Gortazar, Pantaleón Ruiz de Olano, Manuel Robles Arangiz, Carlos Solanos y Angel Zabala Tremoya?. Puede aquí igualmente darme una manito?.

Y como dicen que no hay dos sin tres, vaya el tercer pedido, quizá el más difícil. Los datos de don Alberto. Le escribí directamente, luego solicité a la delegación, pero al parecer don Alberto tiene miedo que su nombre aparezca en esa galería. Quién le dice que es algo supersticioso...!

Quedan hechos los pedidos, que es lo más fácil. Y tranquilo... quedo a la espera de sus noticias. Si los resultados son genativos... señale que está en plan legalista... a la espera, donde todo queda varado. Y conste que no soy del Jagi, ni del Frente Nacional.

Leo todos sus escritos, por lo menos los que llegan a mis manos y me gustan, sobre todo cuando veo en ellos el hombre de los primeros días de la guerra, el de Zarautz, el de Loiola.

Qué se dice en esa? Se sigue... esperando?.

Me imagino que habrán desaparecido todos sus males y estará gozando de buena salud. Tal es mi deseo.

Por lo que a mi respeta, muchas gracias, y quedo a su entera disposición. Un cordial abrazo en JEL

Luana Irigarai

S/C

Martin J. Haedo 1243

VICENTE LOPEZ. Argentina.

Paris 30/5/61

Gouvernement d'Euzkadi ⁶⁴

Amigo Andoni:

A la suya del 16 cts. Me parece excelente su trabajo. Le ayudaré en cuanto sepa y pueda. No es fácil servir datos exactos. Pero trataré de obtenerlos. Doy a usted una primera impresión. La iré mejorando en cuanto sepa.

Creo que, con relación a todos los navarros, debe usted dirigirse a Don José A guerre, Villa Izarra, Beyris, Bayonne B.P., diciendole que lo hace en mi nombre. Es él quien mejor puede contestar a cuanto usted pregunta y a muchas más cosas. Depende de que quiera. A mi me declara ruido con mucha facilidad. Pero creo que a usted le contestará y le servirá.

Al mismo tiempo que al Sr. A guerre, debe usted dirigirse a Doña María Aranzadi de Epalza, Hirigaraya, Alsou, B.P. Es hija de Don Estanislao, hermana de Don Manuel, viuda de Don Txomin, y amiga, muy amiga de los Sres Fermin Irigaray, Iturralde y Suit, José Lampreabe, Hermilio de Oloriz y Ramon Unzu. Contestará a usted. Lo hará con placer.

A ambos debe usted pedirles que completen la relación de notables con los nombres y referencias de navarros ilustres que ellos conozcan y recuerden, como por ejemplo Zalba, el heredero de Campión; heredero espiritual quiero decir.

Doña María era además muy amiga de Sarasate, de Gayarre, etc.etc. Se lo digo, no porque haga falta --pues hay muchas obras publicadas en que aparecen sus biografías--, sino para complementar la información. Su hermana, Doña Angeles, que pasa con ella muchas temporadas, fué además heredera de Don Hermilio de Oloriz. Doña María es un archivo viviente, con humor y salero a sus ochenta y tantos años.

Ahora, va por delante lo que yo puedo decir a usted desde ya. Le sugeriría que esto que yo le cuento, se lo remita a esos dos señores, pidiendo confirmación y ampliación. Cuando se pide algo, estando ya enterado de lo que se pide, se tiene mucha más autoridad para que le contesten a uno. Entiende usted? Pues vamos al grano.

No diga usted al uno que escribió al otro. Ni por pienso. Ni diga usted de dónde ha sacado lo que sabe. Eso sí: puede tomar mi nombre para dirigirse a los dos. Tengo buena prensa en ambos domicilios. (Usted sabe bien que no en todos sucede lo propio).

Juan Iturralde y Suit, de la Reales Academias de San Fernando y de la Historia, Vicepresidente de la Comisión de Monumentos de Navarra, falleció en Barcelona el 17 de Agosto de 1909 y nació en Pamplona el 23 de Octubre de 1840. Fué bautizado en la Parroquia de San Juan Bautista. Estudió el bachiller en Pamplona. Comenzó la carrera de Ingeniero. La presentación de síntomas cardíacos aconsejaron cesar en el estudio. Repuesto, su padre Don Tomás, Director del Banco de Pamplona primero y de la Sucursal del Banco de España en Pamplona después, lo envió a la Escuela Comercial de Burdeos, donde se graduó con primer premio. Permaneció con larga residencia en París, donde trabó gran amistad con Montalambert y de París salió saturado de romanticismo.

Vuelto a Pamplona se distinguió en los juegos en boga de los mushusharkos y zartrakos, comparsas a caballo y en coche que recorrían la ciudad y la alborotaban. Como base de sus actividades sociales, fundó con otros amigos el casino "La Constancia". El 30 de Septiembre de 1868 se encontró concejal, regidor primero y designado para integrar las Comisiones de Hacienda y Escuela de Música y Dibujo. Más adelante formó parte también de la de Beneficencia. Formó parte de los "Voluntarios de la Libertad". Cuando se dió cuenta de que allí había sectarios en lugar de liberales, se dió de baja, devolviendo el fusil que había recibido con una carta en verso del que forman parte las quintillas siguientes:

"Capitán, a consecuencia
del belén del otro día

en que por tener conciencia
voté con la minoría

Le devuelvo el armamento
virgen de todo combate
y juro al Ayuntamiento
que al pedirlo, bien lo siento,
cometí el gran disparate.

No me parece excusado
haga saber al alcalde
que el fusil está cargado
y que está en el mismo estado
que el fusil

Juan Iturralde".

De su paso por el Ayuntamiento de Pamplona conocemos algunos antecedentes. En 1881, el ayuntamiento se dividió en "euskaros" y "bloque izquierdista". Los euskaros "eran a modo de los actuales nacionalistas" (Obras de Don Juan Iturralde, Vol. 1, Prologo de Don Arturo Campión, Pamplona, Imprenta de Garcia, 1912, pag. 23). Iturralde defendió la gestión municipal de los "euskaros" en el diario "Lau-Buru", de Pamplona, cuyo lema era "Dios y Fueros".

Pidió Iturralde "que el nombramiento de empleados se efectuase siempre a favor de naturales navarros", alegando "las doctrinas que nos legaron nuestros padres al calificar de extranjeros, en leyes sancionadas por los mismos reyes de España, a cuantos no habían nacido en Navarra" (id. pag. 45).

Una moción suya dió lugar a que fuera organizado un certamen literario, el primero en el que un organismo oficial daba cabida a la lengua vasca, certamen celebrado en 1882, el 13 de Julio, bajo la presidencia del Alcalde de Pamplona.

El 4 de Diciembre de 1880, el Ministro de Fomento Don Fermin de Lasala, Duque de Mandas, publicó una R.O. disponiendo que Navarra se ajustase a la Ley general en orden a la provisión de escuelas y nombramiento de maestros, en lugar de ser estos, con arreglo a Fuero, nombrados por los Ayuntamientos. La protesta de Iturralde en el Ayuntamiento de Pamplona trascendió a la Diputación y la reacción del país logró que el Ministro se tragara la R.O. sin aplicarla. El diario fuerista "El Aralar" de Pamplona detalló las incidencias de aquella gesta.

Al año siguiente, 1882, era nombrado Gobernador Civil de Pamplona Don Jose Maria Gaston. Uno de los fines de su nombramiento fué el de "atajar los pasos al hipocrita separatismo euskarista" (id. id. pag 52).

En una de sus exaltaciones, al comentar la desaparición del euskera, prorrumpió en gritos diciendo "me están robando mi yo" (id. pag. 57).

El año 1876, Don Arturo Campión publicó en "La Paz", diario fundado en Madrid por Don Miguel Loredo para la defensa de los derechos e intereses vascos, una serie de artículos titulados "El euskara", a la que contestó Iturralde en el mismo diario vasco de Madrid con otra serie titulada "La lengua va decongada". Aquellos artículos dieron motivo a la fundación en Pamplona de la "Asociación Euskara", acordada constituir en reunión habida en casa de Iturralde a fines de 1877, a la que asistieron Don Esteban Obanos, Don Nicasio de Landa, Don Aniceto Lagarde, Don Florencio de Ansoleaga, Don Antero de Irazoqui, Don Fermin Iñarra, Don Salvador Echaide, Don Estanislao Aranzadi, Don Hermilio de Oloriz, Don Arturo Campión, Don Pablo Jaurrieta y Don Felipe Goicoechea. El 6 de Enero de 1878 se presentó al país por un manifiesto bilingüe, en euskera y castellano español, firmado por la primera Junta directiva compuesta de Don Esteban Obanos, Don Florencio de Ansoleaga, Don Estanislao Aranzadi, Don Salvador Echaide, Don Ramon Irurezqui, Don Fermin Iñarra y Don Juan Iturralde. "El objeto de la sociedad, reza el programa, es conservar y propagar la lengua, literatura e historia vasco-navarra, estudiar su legislación y procurar cuanto tienda al bienestar moral y material del país". Inmediatamente creó la "Revista Euskara". La Asociación Euskara de Pamplona se correspondió con las asociaciones similares en el resto del país vasco "Euskal-Erria", "Revista de las Provincias Euskaras", "Revista de Vizcaya", "Euskadi", Revista Internacional de Estudios Vasco "La Baskonia", "Eskual zaleen-Biltzarra", "Euskal-Esnalea" etc. La Asociación Euskara "fué la primera que proclamó el dogma de la fraternidad euskariana substituyendo el raquítilo Irurak-Bat, no con el incompleto Laurak-Bat, sino con el lema definitivo Zazpiyak-Bat" (id. pag. 64).

La insignia de la Asociación Euskara era el Arbol de Guernica con la cruz encima; sobre el tronco el escudo de Navarra y en el fondo siete montañas representando a las siete regiones vascas: "patria, historia, raza, religión" (id. pag. 64).

La Exposición Agrícola de Pamplona organizada en San Fermín de 1867 a instancia de los euskaros, tenía como lema y símbolo cuatro manos enlazadas y debajo la leyenda "Iaurak-bat". Asistieron a su inauguración los diputados generales de Alava Guipúzcoa y Vizcaya.

Las ideas de Iturralde sobre el tema eran: "Sabía que la raza es una de las bases físicas, la más importante, de la nacionalidad; pero sabía a la vez que la nación no es exclusivamente una formación étnica ni una formación lingüística, sino una formación histórica": id. pag. 69.

Mantuvo grandes relaciones con Cataluña, sobre todo con Mañé y Flaquer. Las cartas y Mensajes cambiados entre navarros y catalanes constituyen una de las primeras manifestaciones de catalanismo y de solidaridad vasco-catalana. El "Homenaje a Cataluña" publicado en el Iau-buru de Pamplona el 8 de Marzo de 1882 es una espléndida manifestación de aquellos sentimientos. Iturralde fué un colaborador asiduo de la "España Regional" de Barcelona, uno de los precedentes de la Lliga Regionalista.

Cuando en 1884, Castelar visitó el Arbol de Guernika, ante el que discursó pomposamente, Iturralde escribía: "El Sr. Castelar, ha olvidado que al pisar el suelo vasco-navarro penetraba en el santuario más augusto de la libertad y se ha permitido dar lecciones a quien para nada necesita de ellas. El Sr. Castelar debe venir aquí a aprender y no a enseñar".

A los ocho años de vida, la Asociación Euskara y su revista fueron suprimidos, por separatistas.

Las obras de Iturralde pueden dividirse en artículos satíricos, artículos de índole patriótica, bibliografía, cuentos morales, leyendas y tradiciones euskaras, necrologías, arqueología histórica, religiosa y civil, arqueología prehistórica, literatura íntima. Mencionamos los que más afectan a la vida vasca:

Artículos patrióticos: La lengua vascongada, Recuerdo a Navarra, Los Fueros y el federalismo, Homenaje a Cataluña, Llamamiento a la caridad (naufragios de Fuenterrabía), Juegos florales de Fuenterrabía, La libertad verdadera, Política foral en Cataluña, Recuento (La Gamazada).

Bibliografía: El cancionero vasco, Numismática de Novempopulania, El Valle de Baztan, Orreaga, Fundamento y defensa de los Fueros, Notas sobre el P. Moret,

Cuentos morales: El ruiseñor de Errota-zuri, La insula de los Penelópidas, El triunfador de la muerte, La ingratitud, La selva... y otros muchos que harían la cita interminable.

Leyendas y tradiciones: El puente de Miluce, Salkindaria, Los perros de Martín Abade, La leprosa, La batalla de los muertos, El organista loco de Iranzu, Las voces del viento en los Pirineos navarros, las brisas de los montes euskaros, La selva, La campana de Najera, El viejo espíritu de Navarra, El castillo de Tiebas, La leyenda de San Virila de Leyre, El santuario de San Juan del Ramo, Juan Fermín de Leguía, Un rosario entre muertos, Una visión en las ruinas de Leyre, Episodios de las cruzadas navarras, El castillo de Amayur, Una noche en Roncesvalles.

Necrologías: Iparraguirre, El Conde de Guendulain, el Conde de Ezpeleta, el Doctor Landá.

Arqueología: Memoria sobre el Castillo de Olite, el Monasterio de Hirache, El castillo de Javier, Cruces de nuestro suelo, Agiriko-Elize, La cruz de Roncesvalles, La casa solar de Loyola, Ujué, Guía histórico-monumental de Pamplona, Diccionario de monumentos de Navarra, Eunate, Las efigies de Sancho el Fuerte, El convento de Templarios de Puente la Reina, Capiteles románicos de Pamplona, Arquilla arabigo-persa de Leyre, La Oliva, Zirauqui, Mosaicos romanos en Pamplona, Monumentos religiosos en la edad media, singularmente en Navarra, Las artes en Navarra.

Prehistoria en Navarra: Los iberos, los celtas, los celtiberes, los dólmenes, los trogloditas, los aborígenes.

Historia: Las grandes ruinas monásticas de Navarra (es la obra maestra de Iturralde) (es pena que la dejara inacabada), Los últimos reyes de Navarra, Usos tradicionales de Navarra, La caza en Navarra, Los castillos de Navarra, Una huelga en Pamplona en el siglo XIV, las Cruzadas de Navarra a Tierra Santa, Historia de Leyre, las Hermandades de Navarra, La nobleza en Navarra, Las minas de Navarra en los tiempos pasados, Los judíos en Navarra, Los archivos de Navarra, y otras muchas comenzadas y que no llegaron a terminarse.

(La relación completa se halla en el tomo citado, primero de la Obras Completas de Iturralde, dedicado a reproducir el Prologo de Don Artifo Campión. Este tomo no debiera faltar en la biblioteca de ningún vasco digno de este nombre).

Y por hoy, ya basta

Amigo Andoni:

Tiene usted más suerte que si fuera bueno. Porque hoy tengo tiempo de proseguir la mía de ayer. No es usted nadie preguntando ¡San Pedro!

Don Estanislao Aranzadi nació en Estella, murió en Oñate (los días en que se celebraba el Primer Congreso de Estudios Vascos), fué enterrado en Pamplona, en la tumba "Arantzadiyak", que es el nombre del túmulo familiar. Abogado, publicista, vasco de alma y de nación, navarro con todas las erres reales o presuntas. Agricultor, conservaba la Hacienda familiar en Bargota, al sur de Navarra, junto a Viana y la canal del'Ebro.

Sus primeros estudios fueron de seminarista. Los dejó por los de Derecho. Era profesor de la Universidad de Oñate cuando estalló la segunda guerra carlista. Cerrada la Universidad, él se fué a Estella, a su casa. En ella se encontraba cuando terminó la guerra civil con la derrota de los carlistas y la entrada en Estella de Primo de Riveras, nombrado por tal Marqués de Estella.

Se preludiaba ya la derrota, con el cansancio de los carlistas, las tonterías de Don Carlos, las presiones exteriores y el endurecimiento de los liberales. Entonces, en Estella, un grupo de intelectuales, cuyos gestores principales eran Don Estanislao Aranzadi y Don Pablo Jaurrieta, propusieron que fuera aprovechada la fuerza armada carlista para llegar a otro Convenio de Vergara, sino que al revés, ofreciendo a los liberales deponer las armas y reconocer a Alfonso XII, a condición de devolver los Fueros. Con este motivo se armó la consiguiente discusión. Estuvo redactado el "Manifiesto de Montejurra", cuyas bases eran dos: Reintegración Foral y Federación vasconavarra. Estas bases se razonaban en el Manifiesto. A la altura de los tiempos, se decía, no basta ya con los Fueros, mantenidos con separación por cada una de las cuatro regiones vascas. Son demasiado pequeñas para poder defenderlos solas y aisladas. Es preciso crear, de manera que sea reconocido por Madrid un organismo de unión de las cuatro, que sea el que se encargue de la representación del país ante Madrid y de la defensa del régimen foral.

Preparado el Manifiesto de Montejurra, se reunieron los primates del carlismo que residían en Estella, Corte de Don Carlos. En la discusión aparecieron dos grupos bien definidos: Las gentes del país, en su mayoría, concretaron sus aspiraciones en "Rey con Fueros". Las gentes extrañas al país y algunos, pocos del país, creyeron que lo sustancial de la causa carlista era el "Rey"; y cuando fueron empujados a manifestarse si aceptarían el triunfo del "Rey sin Fueros" dieron su conformidad. Los dos grupos de "Rey con Fueros" y de "Rey sin Fueros" discutieron acaloradamente. Y entonces, Aranzadi, dirigiéndose a ambos, les dijo con la violencia que supone en aquel clima y en aquel momento: "Vosotros queréis Rey con Fueros. Vosotros queréis Rey sin Fueros. Pues yo quiero Fueros sin Rey". Así terminó el non nato Manifiesto de Montejurra, antecedente político del discurso de Larrazabal. Era el renacimiento vasco, sin rey, republicano, con soberanía nacional, con reintegración foral.

Fuó Don Estanislao Aranzadi un gestor, tal vez el más destacado, de la Gamazada, sin ser Diputado. En su casa se reunió el grupo organizador. En su casa se reunió Sabino Arana con el grupo que le acompañaba de Bilbao, entre los que se encontraba mi padre (Una hermana de mi padre, Doña Juana, estaba casada con Don Estanislao. De ese matrimonio nacieron Don Manuel y Doña María). Doña Juana y Doña María Aranzadi confeccionaron, de sus manos, la primera bandera o pancarta vasca exhibida en Castejón. Cuando la exaltación en Pamplona era mayor, el pueblo, reunido en el Paseo de Valencia, bajo los balcones de Casa de Aranzadi, obligó a salir a Don Estanislao. Este, ganado por la emoción, no pudo pronunciar otras palabras que estas: "Este no es momento de hablar. Este es momento de sentir".

Don Estanislao fué candidato a Diputado Foral por Estella. Dejó de salir por cierto número de votos. Es notable el final de su alocución: "Carlistas, no me voteis; yo no soy carlista. Liberales: no me voteis; yo no soy liberal. Navarros: votadme todos; yo soy navarro".

Don Manuel de Aranzadi. Nació en Estella. Murió en Pamplona. Abogado: estudió la carrera en la Universidad de Deusto, examinándose en Salamanca. Fue Diputado a Cortes nacionalista vasco por Pamplona ininterrumpidamente desde 1916 a 1923. Pertenece al Parlamento disuelto por la Dictadura de Primo de Rivera. Es de advertir que en las elecciones de 1916 salieron diputados siete nacionalistas vascos: Sota, Ortueta, Retaeche, Epalza, Eizaguirre, Urrengoechea (no estoy seguro) y Aranzadi. En 1923 el único diputado nacionalista vasco era Aranzadi.

Es uno de los fundadores del Centro Vasco de Pamplona, de "La Voz de Navarra", diario nacionalista vasco de la misma capital y "Napartarra" semanario de igual caracter y domicilio.

Sus discursos parlamentarios constituyen un resumen afortunado, dicho en palabras respetuosas y sin extremismos, de la posición política nacional vasca ante el propio país, ante España, ante los problemas coloniales --Marruecos estaba en carne viva a la sazón--, y ante el mundo.

Sus artículos periodísticos, defendiendo la conveniencia y la necesidad de que España abandonara Marruecos, reconociéndole personalidad y dejándole vivir su propia vida, se adelantaron al tiempo. Están publicados en "La Voz de Navarra", cuya colección --tal vez única-- posee su hijo Don Estanislao (Editorial Aranzadi, Pamplona).

En la Asamblea Foral de Navarra convocada por la Diputación y celebrada el 30 de Diciembre de 1918 eleva la categoría de Aranzadi a plano trascendental, con la particularidad de que, frente a los liberales, conservadores y tradicionalistas de Pradera, logró llevarse a la bandera de la reintegración foral a los "jaimistas", tradicionalistas de Don Jaime, aliadofilos y fueristas, frente a los de Pradera --Mella-- germanofilos y españolistas. Pradera ensalzó a Fernando el Católico en aquel entonces.

Es fundador de la "Editorial Aranzadi", que es la compilación jurídica más acreditada de España, en sus diversos diccionarios de legislación y jurisprudencia, Editorial que hoy sigue su hijo Don Estanislao, al cual, una vez que conteste a usted Doña María la Viuda de Epalza, sería conveniente escribir para ampliar datos y concretarlos.

Don Domingo de Epalza y Lerena nació en Bilbao, murió en Donibane Loitzun, está enterrado en Halsou. Fue Diputado a Cortes por Baracaldo. Pronunció en el Parlamento el discurso más radical de la minería vasca. Remanones, desde el Banco Azul, al contestarle, le dijo que aquel discurso "sin duda habrá entusiasmado a sus electores de Baracaldo". El ladino conde sabía bien que lo que él decía era lo que pensaban los electores vascos. Porque Epalza no se sometió a convencionalismos del suabiter in modo, y estuvo fortiter in modo y además in re.

En sus actividades sociales, Epalza, Abogado, estudió en Deusto, fue sobre todo hombre de negocios y Consejero-Delegado del Banco de Bilbao, desde cuyo puesto contribuyó poderosamente a acercar el Banco de Bilbao al país y ayudó bien bien a no pocas empresas nacientes. El Banco de Bilbao le pagó echándolo del Consejo, en cuanto los franquistas tomaron tierra en Bilbao. Se ha recorrido en motocicleta todas las carreteras de Francia. Cuando los alemanes llegaren a Hendaya, Epalza estaba internado en el Campo de Concentración de Cursó. Ha vivido y ha muerto en exilio, mantenido con gran entereza, escondido en su fincón de Halsou, donde era un patriarca, rodeado de sus hijos y nietos, que son innumerables.

Fermin Irigaray era médico, y médico notable, una autoridad, sobre todo en el Hospital de Pamplona. Euskeltzale fino. Fue candidato a Diputado Foral por Pamplona, del P.N.V. Hombre humilde, sencillo, cordial, afable, lleno de bondad, con un corazón como una catedral. Tiene un hijo, Angel, médico y euskeltzale también, que vive en Donostia, y al que sería conveniente pedirle antecedentes de su padre, que no tuvo otras actividades políticas destacadas que las relacionadas.

Hermilio de Oleriz, el poeta y escritor, es hombre que no puede ser tratado a la ligera. Ha escrito muchas obras. Recuerde "Laureles y siemprevivas", poesías, y "Navarra en la guerra de la independencia", prosa. Es el autor de la famosa "Cartilla Foral", que ha tenido muchas ediciones y varias adaptaciones posteriores. Su heredera es Angeles de Aranzadi, hija de Don Estanislao, hermana de Doña María, a la que debe preguntarse mucho para que complete estos da-

Sabino y mi padre eran muy amigos. Yo he vivido una temporada en Sabin-Etxia, cuando era la casa de Sabino. Hubo alguna enfermedad epidémica en la casa en que vivía mi padre --Campo de Volantín número 2 piso segundo--. Y nos llevaron a casa de Sabino a los dos chicos mayores de casa. Allí, en la huerta, he visto yo --maravillado-- cómo un jabalí, que tenía en la huerta, comía con los perros, sin devorarse. Algo mayor, he visitado yo, llevado por mi padre, a Sabino, en la cárcel de Larrinaga, cuando Sabino estaba preso y mi padre era su abogado.

Mi padre escribió una "Historia del Derecho", libro de texto de la Universidad de Deusto.

Pasados los años, crecida la familia, mi padre trasladó su residencia a Estella, donde vivió sus últimos años. Tenía gran afición a la labranza. Iba al campo con frecuencia para ver los peones trabajar sus viñas, y a la bodega para presenciar cómo se hacían los mostos. Las viñas y la bodega de mi padre subsistieron hasta 1936, en cuya fecha todo aquello terminó, con la vida familiar. En nuestra casa, en la casa de mi padre, se estableció, primero la Comandancia Militar, y más adelante, un convento de monjitas protegidas por el glorioso movimiento. Después de morir mi madre en Buenos Aires, costó mucho esfuerzo a mi hermano, el heredero de casa, el hacer que aquellas buenas monjitas se fueran con la música --y con los chanchos-- a otra parte. Lo de los chanchos no es un decir. Allí tenían los cerditos paseándose por la terraza, claro que a mayor gloria de Dios.

Hoy aquella casa es de mi hermano Delfin, el heredero universal de mi madre, único que quedó en el Imperio al esparcirse la familia por el mundo. Ingeniero, trabajaba en la Reforma Agraria. Se encontraba al estallar el glorioso movimiento en Extremadura. De allí lo condujo la Guardia Civil a San Cristóbal, de donde, pasados unos años, descendió a Pamplona. Cuando lo soltaron, le negaron pasaporte etc. etc. y tuvo que quedarse allí. Por esa circunstancia pudo ser heredero universal de mi madre y pudo lograr que fueran levantadas las incautaciones existentes sobre los bienes de la casa de mis padres al terminarse la guerra y muchos años después, hasta que mi madre murió en exilio.

Buenos basta.

Biotz biotzez